

RESEÑAS

MONTERRAT MEYA LLOPART Y WOLFGANG HUBER, *Lingüística computacional*. Barcelona, Editorial Teide, 1986; 185 pp. (Colección *Hay que saber*, 18).

En 1969 el Departamento de Lingüística de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, de Lima, publicaba una *Breve introducción a la computación lingüística*, de Paul L. Garvin; la obra estaba "basada en el texto de un cursillo dictado en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad de la República, Montevideo, Uruguay, bajo el patrocinio de la Comisión para el Intercambio Cultural entre Paraguay y Estados Unidos, del 18 de agosto al 13 de septiembre de 1966"¹. Y en efecto, esa breve introducción guarda, ya como libro, toda la estructura y el estilo de un curso. Veinte años después de haberse dictado las cátedras o diecisiete después de la publicación, aparece esta nueva introducción sin haberse realizado en el mundo hispánico, al menos en el terreno bibliográfico, la esperanza de Alberto Escobar, quien al prologar el librito de Garvin escribía: "Confiamos en que el interés que este libro despierte en el mundo hispanohablante, y el provechoso influjo que derivará de su lectura, habrán de compensar la ilusión que guía a nuestra empresa"²; la prueba más clara de que estas expectativas no se han cumplido son las mismas palabras de Ramón Cerda, quien en la "Presentación" del libro que ahora nos ocupa escribe: "Al presentar esta introducción a la lingüística computacional como una de las primeras experiencias en lengua española, no se me oculta que...". Sin embargo, esperemos que ahora sí la obra de Meya-Huber sea como la punta de una isla enorme o mejor de un continente que tenga que surgir, pues buena falta nos hace ir llenando ese océano que es la carencia de bibliografía en español y, sobre todo, desde el español sobre lingüística computacional.

Lingüística computacional presenta una organización muy interesante y bastante completa a la vez; lo reducido de su extensión causa que cada uno de los temas desarrollados se

1 Véase el prólogo de Alberto Escobar a esta obra de P. Garvin.

2 Véase el final del citado prólogo.

quede en un breve esbozo y que resulten para el lector insuficientes o ya carentes de información novedosa. Esperemos que los autores nos ofrezcan, en el futuro, trabajos complementarios para empujar definitivamente esta disciplina en nuestros ámbitos por caminos más formales y actualizados. El libro está dividido en una introducción (pp. 5-22) y dos grandes apartados: "Métodos de la lingüística computacional" (pp. 23-131) y "Sistemas y aplicaciones de los métodos de la LC" (pp. 133-137).

En la Introducción llaman la atención dos subapartados (1.2. Objetivos y métodos de la lingüística computacional y 1.4. Aplicaciones de la lingüística computacional) porque ahí está resumido el gran nudo problemático de la definición epistemológica de esta disciplina, de sus vecinas y sus congéneres. Y no cabe la menor duda de que las preguntas y las dudas inquietas son muchísimas y fundamentadas; aunque en este manual no nos quedan claras (y no creo que de ningún modo podrían quedar todavía esclarecidas), así mantenemos preguntas tales como ¿es la lingüística computacional (LC) una ciencia autónoma?, ¿las tareas y funciones que se realizan dentro de lo que llamamos LC conforman una ciencia autónoma?, ¿la división entre LC y lingüística teórica corresponde a una división entre las dos ciencias?, ¿cuáles son los límites precisos entre LC, lingüística matemática (con sus dos componentes: lingüística algebraica y lingüística estadística) e informática? Los autores se inclinan desde un principio por considerar la LC como ciencia autónoma, a lo largo del libro se notan algunos titubeos y pareciera que por momentos olvidaran esta posición. Meya y Huber insisten en dar un objeto propio de estudio a la LC. Así lo dicen: "La LC intenta extraer modelos del comportamiento del acto de la comprensión del lenguaje para que este modelo cobre vida en el ordenador. Comprender qué es la lengua y comprender qué es la informática no significa que comprendamos qué es la LC" (p. 10); la especificidad de la LC está precisamente en esa ligazón, en ese puente que sólo le corresponde construirlo a ella. Porque "en definitiva, el objetivo de la LC es comprender cómo se comunica el ser humano y luego crear modelos y sistemas que capaciten a los ordenadores para poder simular un comportamiento inteligente" (p. 12). Claro que algunos lingüistas podrían señalar que estos objetivos son los mismos que los de la lingüística teórica; solamente habría que cambiar la palabra ordenador y sus relacionados, y colocar

algo así como crear modelos y sistemas que den cuenta del comportamiento lingüístico del hablante. Las discusiones serían muchas y variadas, pero no es posible dejar de aceptar que grandes cantidades de recursos, tanto humanos como financieros, están dedicados a esta disciplina. También, debo hacer notar que los autores han hecho un gran esfuerzo por mostrar al mundo hispánico el lugar, la situación y los alcances de la LC.

Por otro lado, la organización del libro está presentada en forma sinóptica en un esquema (Esquema 1) y resumida en el siguiente breve párrafo: "El objetivo que persigue nuestro libro es introducir al lector en los métodos de la LC y ofrecerle, a la vez, una visión sucinta acerca de los sistemas existentes —comerciales o de investigación" (p. 14). En cuanto al primer objetivo, creemos que se queda más en una presentación que en una introducción, pero —como ya lo dijimos— en tan pocas páginas difícilmente podríamos esperar más detalle. En cuanto al segundo, lo cumple con amplitud, aunque evidentemente se notan omisiones que de ningún modo podrían imputarse a la ignorancia o mala fe de los autores, y en esto hay dos razones: a) La expresada claramente por ellos mismos cuando aclaran: "Dada la nacionalidad de los autores de este libro, se ha querido dar razón, del modo más exhaustivo posible, de las actividades de la LC en España y Alemania. Esto no debe interpretarse como una distorsión de la realidad, ya que USA es el país en el que se encuentra el mayor número de centros dedicados a la LC..." (p. 17); y b) Un directorio completo necesitaría varios tomos y resultaría, de cualquier modo, siempre anacrónico e incompleto debido al crecimiento acelerado de los trabajos en LC.

Los dos capítulos restantes, más que analizarlos detalladamente —lo cual resultaría una tarea nada fructífera—, creemos que es más conveniente dejarlos en la presentación de sus componentes, sin caer en el detalle que presenta el índice completísimo del libro. "Métodos de la lingüística computacional" abarca 2.1. una introducción, 2.2. ¿Cómo funciona un ordenador?, 2.3. Técnicas de aplicación sintáctica y 2.4. Métodos para la representación del conocimiento. El apartado tres está formado por 3.1. Introducción, 3.2. Aplicación a la estructura acústica, 3.3. Aplicación a la estructura gráfemica,

3.4. Estructura léxica, 3.5. Aplicaciones en el área de la comprensión del lenguaje, y 3.6. La traducción automática.

En resumen, un libro "renacentista" o "renecedor" (recuérdese Garvin), pero al mismo tiempo novedoso, que nos da un panorama amplio, aunque superficial, de la LC. Con diversos aspectos discutibles o, quizá sea más válido decir, que son terreno fértil para la discusión. Que se convierte en un buen inventario de los métodos, aplicaciones, centros de investigación, programas y paquetes (software) propios de la LC. Y, sobre todo, un manual indispensable para todo el que desee iniciarse en la LC.

JUAN LÓPEZ CHÁVEZ

Facultad de Filosofía y Letras,
Centro de Lingüística Hispánica.

MANUEL ALVAR, *Léxico del mestizaje en Hispanoamérica*, Ediciones Cultura Hispánica, Madrid, 1987; 221 pp.

Un encargo de la Real Academia Española llevó a Manuel Alvar a revisar a fondo el muy confuso vocabulario del mestizaje. El producto de tan difícil investigación es este libro, que cuenta con dos partes, en la primera de las cuales ("Estudio de la cuestión", pp. 13-86) se introduce al lector en el abigarrado mundo de las razas y las castas, particularmente en sus manifestaciones americanas. Para ello se ayuda sabiamente el autor tanto de las pinturas existentes en diversos museos sobre el mestizaje cuanto de los datos proporcionados por científicos, historiadores y lexicógrafos. Especial atención se dedica a las importantes aportaciones que en este sentido deben reconocerse a Concolorcorvo. El resultado propiamente dicho del estudio, es decir el "vocabulario", se ofrece en la segunda parte (pp. 87-216).

Ante todo conviene aclarar que el léxico analizado, casi todo él, es de carácter histórico, es decir que pocas de las voces y acepciones estudiadas perviven todavía en alguna zona del español americano con el sentido que tenían en el pasado. Evidentemente todos los vocablos cuentan con documentacio-